



## Uno de los ensayos más mordaces y geniales de Oscar Wilde



BREVARIOS DE REY LEAR

### **La importancia de no hacer nada**

Oscar Wilde

*Traducción de Lorenzo F. Díaz*

80 páginas

9,80 €

ISBN: 978-84-92403-38-7



[www.reylear.es](http://www.reylear.es)



*La importancia de no hacer nada*, primera parte de *El crítico como artista* que se completa con *La importancia de discutirlo todo*, es uno de los ensayos más ácidos y originales de Oscar Wilde, escrito en su etapa de madurez y poco después de publicar *El retrato de Dorian Gray*. Esta nueva traducción corrige algunos errores repetidos en versiones anteriores y recupera la contundencia de los epigramas y provocaciones del gran autor irlandés.

En 1890, cuando ya goza de una brillante carrera como escritor, Oscar Wilde publica la primera parte de su ensayo *El crítico como artista*, que titula *La importancia de no hacer nada*. Con un lenguaje desenfadado y mordaz, propone que la labor del crítico es más meritoria que la del artista y aprovecha para escandalizar a la sociedad de su época con provocaciones y epigramas. Establece que la diferencia entre periodismo y literatura radica en que «el periodismo es ilegible y la literatura no se lee». Afirma que el público inglés «se siente mucho más a gusto cuando le habla un mediocre», y defiende los libros de memorias porque están escritos por personas que «han perdido por completo la memoria o nunca han hecho nada digno de ser recordado».

## **El Autor**

Oscar Wilde (Dublín, 1854 – París, 1900) fue uno de los escritores más ingeniosos y populares de su tiempo. Brillante, mordaz, incisivo, elegante, cultivó la novela, el ensayo, el teatro, la poesía y el relato breve. En 1888 publicó *El príncipe feliz y otros cuentos*, libro del que forma parte *El ilustre cohete* [BREVARIOS DE REY LEAR, nº 19] y en 1890 apareció su única novela, *El retrato de Dorian Gray*, donde sobrepone la calidad artística a la estricta moral de la época victoriana. Tan sólo un mes después apareció la primera parte de su ensayo *El crítico como artista*, titulada *La importancia de no hacer nada*, a la que seguiría *La importancia de discutirlo todo*. Su larga carrera de éxitos se interrumpió en 1895, cuando fue acusado de «indecencia grave» por mantener relaciones sexuales con Lord Alfred Douglas, hijo del marqués de Queensberry, lo que le costó dos años de trabajos forzados. Al salir de prisión, arruinado económica y espiritualmente, se retiró a Francia, en donde apenas recibió el consuelo de un puñado de amigos. El tiempo lo ha confirmado como uno de los maestros indiscutibles de la Literatura.





## **Del prólogo del Editor**

Un mes después de publicar *El retrato de Dorian Gray*, su única novela larga, en julio de 1890 Oscar Wilde da a la imprenta la primera parte de *El crítico como artista*, titulada *Con algunas observaciones sobre la importancia de no hacer nada*. En septiembre de ese mismo año aparece la segunda entrega, *Con algunas observaciones sobre la importancia de discutirlo todo*. Ambas fueron recogidas en 1891 en el volumen *Intenciones* junto a *La decadencia de la mentira*, *Pluma, lápiz y veneno* y *La verdad de las máscaras*.

Provocador insaciable, algo que le acarrearía el encarcelamiento y un injusto desprecio al final de su vida, este ensayo de Wilde está salpicado de perlas: «El engrעיamiento siempre es delicioso en literatura»; «las ediciones baratas de grandes libros pueden ser deliciosas, pero las ediciones baratas de grandes hombres son por completo detestables»; «el periodismo es ilegible y la literatura no se lee»; «los cigarrillos tienen el encanto de dejarte insatisfecho»; «la única utilidad que tienen los agregados de las embajadas es la de proporcionar un tabaco excelente a sus amigos»; «cualquiera puede escribir una novela en tres volúmenes. Sólo necesita una ignorancia absoluta de lo que son la vida y la literatura...».

Refinado y esnob, bajo esa mirada pedante y divertida, *La importancia de no hacer nada* esconde un profundo tratado sobre la relevancia creativa de la crítica, en donde hace gala de tal formación clásica y de tan profundo conocimiento de la cultura griega que a veces se hace difícil seguir sus razonamientos, basados primordialmente en que la labor del crítico es mucho más complicada y creativa que la del propio creador.

Para realizar esta edición hemos traducido nuevamente al español esta obra de Wilde, intentando limpiar algunas incorrecciones frecuentes en otras versiones españolas publicadas hasta la fecha. Las notas se han limitado lo máximo posible, pero también el editor tiene derecho a ser pedante, aunque siempre en menor proporción que sus autores. La veintena escasa de llamadas a pie de página intentan ayudar a comprender mejor algunas partes del texto.

También se ha recuperado el puñado de frases y palabras en griego empleadas por Wilde en el original, que se ofrecen traducidas al español gracias al magisterio y amistad de Luis Alberto de Cuenca.

